Carlos Sánchez: El Legado de un Luchador por la Dignidad del Deporte

Tiempo de lectura: 3 min.
Jesús Elorza G.

A 47 años de su siembra, el nombre de Carlos Sánchez no solo evoca la imagen de un entrenador de pista o campo, sino la de un luchador social impenitente. Su filosofía, resumida en la máxima "Un Deporte mejor en una Sociedad mejor", transformó la concepción del entrenador venezolano: de un ejecutor de órdenes a un actor político y social con plenos derechos. Su vida y trágica partida en 1979 marcaron un antes y un después en el gremialismo deportivo venezolano. Más que un técnico, Sánchez fue un arquitecto de la dignidad laboral.

La Rebelión contra la "Esclavitud" Laboral

En la década de los 70, las condiciones de los entrenadores en Venezuela eran, en palabras del propio Sánchez, de "esclavitud". El Instituto Nacional de Deportes (IND) imponía contratos leoninos que pretendían controlar incluso la apariencia personal de los técnicos.

Sánchez, junto a figuras como Giorgio Alberti, Rosauro Rodríguez, Alfredo y Oswaldo Torrealba, “El Pollo”, Nelson Rodríguez, Reinaldo Carvallo, Jorge E. Rivas, Ángel Edecio Escobar, Roberto Torres, Miguel Guerrieri, Jesús Correa, Rafael Morales, Benito Seijas, Elvia Ortega, Aníbal “Parapara” Carvallo, Edison Pérez, Miguel Pedraza, José A. Galindo “El Canciller”, Jesús Elorza y las secretarias Evelia Azuaje y Arsenia Sutil entendió que para mejorar el deporte era imperativo dignificar al trabajador. Bajo su liderazgo, el Colegio de Entrenadores Deportivos de Venezuela (CEDV) se convirtió en un bastión de resistencia:

1974: Convocó la primera paralización nacional, logrando la Resolución 86, que permitió la revisión de condiciones laborales cada dos años.

1975: Lideró la histórica "Huelga de los Entrenadores". Ocho días de huelga de hambre que doblegaron la intransigencia patronal y parieron el primer contrato colectivo del sector: las Bases Normativas. Fue la primera manifestación sindical de trabajadores del deporte a nivel mundial.

De las Canchas a la Transformación Social

Para Carlos Sánchez, el deporte no terminaba en la línea de cal. Su visión era integral y abarcaba tres frentes fundamentales que hoy siguen siendo pilares del debate deportivo:

1. El Rigor Científico y la Alta Competencia

No se conformó con la improvisación. Impulsó el programa de Alta Competencia y organizó en el Pedagógico de Maracay las primeras jornadas científicas para evaluar el deporte nacional con asesoría internacional. Entendía que el éxito deportivo era una ciencia, no una casualidad.

2. El Deporte Comunitario

Sánchez fue un caminante de barrios. Dedicó gran parte de su esfuerzo a organizar clubes y ligas en las comunidades más humildes, convencido de que el deporte era la herramienta más poderosa para la cohesión social y la formación ciudadana.

3. El Entrenador como Dirigente

Rompió el "techo de cristal" que impedía a los entrenadores ocupar cargos directivos. Gracias a su lucha jurídica y gremial, los técnicos pasaron de ser

subordinados a ocupar puestos en el Comité Ejecutivo del Comité Olímpico Venezolano (COV).

El Horizonte de una Lucha Inacabada

A pesar de sus victorias, Sánchez enfrentó la miopía burocrática. La clausura arbitraria de la Escuela Nacional de Entrenadores en 1975 fue una herida que intentó sanar hasta sus últimos días, proponiendo siempre elevar la formación del entrenador a rango universitario.

Los pilares de su visión:

Unidad Gremial: Como única defensa contra el uso político del deporte.

Descentralización: Autonomía para que estados y municipios gestionen sus propios planes.

Ética Profesional: Resistencia ante el enriquecimiento ilícito y la corrupción.

"El Entrenador Deportivo debe ocupar permanentemente su puesto de lucha... y no doblegarse ante ningún burócrata civil o militar que pretenda usarlo con fines politiqueros".

Una Lucha que Continúa

Aquel 5 de marzo de 1979, la carretera de Cúpira arrebató la vida física de Carlos Sánchez, pero no pudo silenciar su mensaje. Su "Buen Consejo" —título de su último artículo— sigue resonando en cada entrenador que reclama un salario justo, en cada atleta que exige atención integral y en cada comunidad que ve en el deporte una vía de escape a la exclusión.

Carlos Sánchez no fue solo un sembrador de atletas; fue un sembrador de conciencia social.

ver PDF
Copied to clipboard